

Cultura

El creador español vivo más reconocido internacionalmente

PLENSA

Barcelona salda su deuda con el artista

El Ayuntamiento le confía un proyecto de arte público, pero sigue sin una antológica

TERESA SESÉ
Barcelona

En la última década, Jaume Plensa (Barcelona, 1955) se ha convertido en uno de los creadores del arte en el espacio público más reconocidos y admirados del mundo. Y su reputación no deja de crecer. De Seúl a Nueva York, de Houston a Río de Janeiro, de Salzburgo a Boston, de Calgary a Dubái, son legión las ciudades que anhelan tener un equivalente de la *Crown fountain* (2004) de Chicago, obra que, más allá de su gran belleza formal y conceptual, de su carácter icónico, ha entrado a formar parte de la vida real de sus habitantes y disfrutan de ella con orgullo. ¿Y Barcelona? Plensa, que vive atrapado desde hace años en la formidable paradoja de ser ignorado en su propia ciudad, ha recibido finalmente el encargo por parte del Ayuntamiento de que idee para Barcelona un trabajo de vocación pública a la altura de los que le han dado visibilidad internacional. Aunque el proyecto se encuentra aún en fase muy incipiente -falta incluso por determinar el espacio donde se ubicará-, el artista confiesa: "Me hace mucha ilusión porque por primera vez siento de verdad que hay muchas ganas de que haya algo mío aquí".

Las conversaciones, según ha explicado a este diario el teniente de alcalde de Cultura, Jaume Ciurana, se inician hace justamente ahora un año, a raíz del encargo hecho a Plensa

VOCACIÓN PÚBLICA

"Me gusta el arte en los espacios públicos porque no tiene leyes, es salvaje"

MUSEOS ESPAÑOLES

"¿Que no me invitan? No me produce desasosiego; debe de ser una cosa estética"

sa para que diseñara el cartel de la Mercè 2012. Fue el propio alcalde, Xavier Trias, quien le expresó su deseo de incorporar a la ciudad una nueva obra que se sumaría a las cuatro ya existentes, en el paseo del Born, en Via Júlia, el jardín de esculturas de la Fundació Miró y, más recientemente, a las puertas de Can Framis, en Poblenou (esta última no fue concebida por el artista específicamente para el lugar, sino comprada y posteriormente donada a la ciudad por el fundador del museo, el coleccionista y mecenas Antoni Vila Casas). La intervención

de la que ahora se está hablando sería, sin embargo, de una envergadura mucho mayor, por lo que para su financiación el Ayuntamiento espera contar con la complicidad de los empresarios catalanes. "Primero la voluntad se ha de convertir en proyecto y este en presupuesto. Una vez lo tengamos estaremos muy agradecidos de contar con financiación privada", atempera Ciurana.

Ni uno ni otro quieren avanzar más detalles, pero Plensa sabe lo que quiere: "Un artista debe introducir belleza en la vida cotidiana de la gente", señala, "y le excita acercar la belleza a la gente", dice, así como "la idea de llevar su trabajo al espacio público". "Me gusta el arte en el espacio público porque no tiene leyes, es algo salvaje. En un espacio público soy yo quien tiene que ganarse la consideración de la gente como artista y eso me apasiona. La gente se pregunta ¿pero qué me va a poner este en mi casa si yo no le he pedido nada? En la calle no estás



World Voices 2, en el Burj Khalifa de Dubai

arropado y es todo más democrático".

Jaume Plensa es el artista catalán y español en activo que goza de mayor prestigio y éxito profesional. Sin embargo, aquí continúa siendo un perfecto desconocido, es mirado con cierto desdén por los grandes museos españoles (aún le deben una gran an-

tológica) y ni siquiera cuenta con galerista en nuestro país. Pero ¿qué le ha hecho Plensa a Barcelona? "Se me escapa la razón, pero merecería ser muchísimo más reconocido aquí. Me parece una necesidad", lamentaba meses atrás Peter Murray, el director del Parque de Esculturas de Yorkshire, en Gran Bretaña, al reco-



#tuitsdecultura

Pues a mí Richard Ford me parece un bluf. Otra prueba de que la crítica española se queda boquiabierta con cualquier libro gordo.

@AlvaroColomer
Álvaro Colomer Escritor

A on puc comprar les entrades per veure el dinar de Nadal de casa dels Navarro?

@DolorsBoatella
Dolors Boatella Contralto



"Elimina de tu vida todo aquello que te cause estrés y te quite la sonrisa"
#PauloCoelho

@MonteroPatry
Patricia Montero Actriz

Con razón Coetzee dijo que no haría declaraciones (ni aclaraciones). #Coetzee

@jvolpi
Jorge Volpi Escritor



De Chicago a St. Helens.

Dos de las obras más emblemáticas de Plensa se encuentran en St. Helens, en Inglaterra, donde en el 2009 plantó su escultura *Dream*, que representa la cabeza de una niña que emerge de la vieja mina; y Chicago, sede de Crown Fountain, dos torres de vidrio enfrentadas donde se proyectan rostros de ciudadanos que arrojan agua por la boca.

ARCHIVO

Plensa y el 'star system'

ANÁLISIS

Sergio Vila-Sanjuán



En los años setenta, el *star system* de las artes plásticas catalanas estaba muy claro: arriba de todo reinaban Miró y Dalí, figuras ya entonces en la historia, ambos aún vivos y relativamente activos. Miró, mucho más apreciado por el *establishment* cultural; Dalí, más popular en la calle. Después, muy cerca, venía Tàpies, también consagrado en el ámbito internacional, tremendamente respetado por su actitud cívica y catalanista durante la dictadura. Y después, quizás no tan valorados como los anteriores, pero sí bien conocidos y apreciados por un público de cultura media, contábamos con una serie de artistas de peso específico considerable: Clavé, Ràfols Casamada, Guinovart, Hernández Pijuan... Eran, insisto, personajes muy conocidos, a los que cualquier periodista cultural con un cierto recorrido había tenido que entrevistar varias veces.

¿Qué ha pasado desde entonces? ¿Por qué no existe hoy un

star system de la misma consistencia, a pesar de que en los últimos treinta años han estado trabajando en este terreno una serie de instituciones públicas que entonces no existían? La última gran figura del arte catalán tan valorada por el mundo artístico como reconocida en la calle ha sido Antoni Tàpies. Miquel Barceló, aunque formado parcialmente en Barcelona, dejó la Ciudad Condal hace tres decenios y ha volado clara y deli-

beradamente por su cuenta. ¿Qué ha pasado? En Catalunya encontramos actualmente numerosos artistas de valía, con distintos grados de reconocimiento, pero da la impresión de que algunos de los que tienen mayor repercusión pública no son aquellos a los que las instituciones más han apoyado. Da la impresión de que esas instituciones han preferido proteger a creadores con obra apreciada por el público especializado, pero que presen-

ta cierta dificultad para el que no lo es –cosa positiva y que entra dentro de sus funciones– y en este empeño se han olvidado a veces de brindar apoyo a figuras con mayor capacidad comunicativa. Posiblemente la situación óptima sería la que combinara, con convicción, ambas direcciones: investigación y difusión, dificultad y accesibilidad, siempre dentro de un registro de calidad contrastada.

El caso de Jaume Plensa es ejemplar al respecto. Escultor de reputación internacional, en buena medida por sus obras en espacios públicos, no ha realizado ninguna de ellas en Barcelona desde el año 1992, ni ha sido objeto de ninguna antológica entre nosotros desde 1996. Su importante despliegue internacional en el último decenio, por tanto, ha tenido lugar al margen de nuestros mecanismos oficiales de promoción artística. Ello crea una disfunción. Es hora de que su trabajo reciba también aquí la atención y el apoyo público de que ha gozado en el extranjero, y que Barcelona y Catalunya cumplan con él la deuda que tienen pendiente.



ROSER VIALALONGA / ARCHIVO

El artista, en su taller de Sant Feliu de Llobregat

ger el premio Ramon Llull a la promoción internacional de la creación catalana, precisamente por las exposiciones dedicadas a Plensa y al Miró escultor. Para Murray, uno de los máximos expertos en escultura pública, una de las claves del artista es su capacidad para empatizar con el público: "Es un artista muy versátil, ca-

paz de hacer la obra más frágil y también de la mayor monumentalidad. El impacto y la interacción con el público es formidable, le apela permanentemente..."

¿Y entonces? "Nunca he tenido aquí mucha presencia, esa es la verdad", reflexiona Plensa. "Mi vida profesional ha crecido en otros lugares, y eso no ha sido

buscado. Uno expone donde lo invitan. No me invitan aquí, pues no me invitan. No lo vivo con desasosiego ni pienso mucho en ello. La vida o carrera de cada artista es difícil de compartir, cada camino es único y personal. Por supuesto que me gustaría exponer en un gran museo o representar a mi país en alguna biennial. Pe-

ro siempre he considerado un privilegio poder crear lo que quiero y como quiero, saber que tengo una enorme cantidad de coleccionistas aguardando turno en una lista de espera me ilusiona y me proporciona enorme placer". "Y en todo caso –insiste– prefiero pensar que más que de manos negras, se trata de un problema de

gustos personales o estéticos; que simplemente no encajo con la estética y la ortodoxia del momento y el lugar".

Porque el caso es que si bien es cierto que institucionalmente se ha dado un golpe de timón (en 2012 obtuvo el Nacional de Artes

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>

El creador español vivo más reconocido internacionalmente

“Barcelona es devoradora y penaliza la independencia”

» VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Plásticas, cuya dotación económica de 30.000 euros donó al Banco de Alimentos; al que poco después sumó el de Arte Gráfico y la Generalitat le concedió la Creu de Sant Jordi), lo cierto es que desde el ámbito museístico el reconocimiento aún se le muestra esquivo.

El director del Macba, Bartomeu Mari, comienza por mostrar su desacuerdo en que estemos ante el artista español con mayor repercusión internacional -“creo que por delante estaría Antoni Muntadas”- aunque le reconoce una “gran visibilidad en proyectos de arte en el espacio público, donde representa una interesante actualización de la estatuaría, que es también donde radica la fortaleza de su trabajo y por lo que será recordado, pero no creo que en el mundo de los museos las otras facetas de su obra tengan el mismo eco”.

Mari cita el conjunto de Plensa en el paseo de Born (un cofre y unas balas de cañón que evocan el pasado medieval del barrio) como una de las esculturas más interesantes que pueden encontrarse en Barcelona. Aquella obra formó parte de un conjunto de ocho que, bajo el título *Configuracions urbanes* (Turrell, Kounellis, Baugarten, Juan Muñoz o Rebecca Horn fueron algunos de sus compañeros de viaje), comisarió Gloria Moure. La crítica e historiadora tiene su propia teoría a propósito del desafecto de Plensa en su ciudad natal: “Barcelona es una ciudad devoradora. O estas dentro de unos grupos, que se comportan de una manera muy endogámica y cerrada, o no existes. La independencia en esta ciudad se penaliza. Y pienso por ejemplo en casos como el de Miró. Plensa está en la calle pero no en los museos y eso nos llevaría a entrar en cuestiones de programas y gustos personales. No me meto. Pero opino que un museo público tiene la obligación de dar una visión de lo que ocurre en la ciudad, aquello que le pertenece”.

De hecho, la última vez que el público tuvo la oportunidad de contemplar una amplia selección de sus trabajos fue en 1996, año en el que la Fundació Miró le dedicó su primera -y hasta ahora única- gran exposición, “No he pensado en ello, pero buscando una explicación desapasionada se me ocurre que organizar una exposición de escultura es siempre una tarea muy compleja”, responde Rosa Maria Malet cuando se le pregunta por las razones por las que después de aquella muestra, que se hizo en colaboración con el Jeu de Paume de París y luego viajó a Suecia y Alemania, sólo exista el vacío. “Si hay una explicación más desinteresada no lo sé, tal vez Jaume ha sido siempre un artista con un horizonte muy abierto que no le ha interesado quedarse únicamente con lo más inmediato y próximo, y al que la vida le ha llevado a grandes proyectos internacionales y le ha faltado tiempo para tener una mayor presencia aquí”.

También desde la Generalitat se contempla con cierta perplejidad esa falta de correspondencia entre su estima internacional y el desconocimiento de su obra en Catalunya, debido principalmente a que el público no ha tenido oportunidad de conocerla. “El año pasado le concedimos la Creu de Sant Jordi porque consideramos que era el momento y era necesario, es decir,



LIBERT TEIXIDO

La obra pública de Jaume Plensa en el paseo del Born, ayer

cuenta con nuestro reconocimiento institucional. Desde el punto de vista de su trabajo en el espacio público, hay en marcha una iniciativa importante en la que nosotros también participamos, y lo que sí me parece más débil o extraño es lo que ocurre en el terreno expositivo. No hay relación entre su gran aportación a la escultura y el poco caso que se le ha hecho aquí”. Para el conseller de Cultura se trata de “un tic muy habitual de nuestra cultura local de reforzar muy poco a los artistas

FERRAN MASCARELL

“Espero que el déficit de atención en los museos se subsane pronto”

BARTOMEU MARI

“Ha actualizado la estatuaría, y ahí radica la fuerza de su trabajo”

o creadores que tienen fuerza. Se produce un distanciamiento que tiene que ver con las dificultades propias de nuestra cultura de tener que hacerlo todo a la vez: conectarnos con el mundo, hacer emerger lo emergente y reforzar los referentes en un discurso de cultura nacional o de país... Pero dicho esto, lo cierto es que la decisión depende de los directores de los museos. Ellos, pero no les puedo imponer. Espero que este déficit de atención se subsa-

ne pronto y es posible que incluso algún director lo tenga ya en la cabeza”.

¿Y si no? “Todo llegará. La virtud de los cambios es que cosas que habían estado fuera acaban entrando”, concluye Mascarell.

Sólo en los próximos meses le aguardan exposiciones en Nueva York, en la galería Lelong, donde presentará sus últimos trabajos bajo el título *Talking Continents*; en enero del 2014 desembarcará en la Calcografía Nacional con motivo de su premio de Artes Gráficas; la próxima primavera expondrá en el City Art Museum de Augsburg y, ya en verano, en Chicago, dentro de los actos conmemorativos del décimo aniversario del Milenium Park donde está su *Crown Fountain*. Además de las que en este momento tiene en Bordeaux y Venecia... “No puede decirse que sea un artista ignorado”, tuerca el crítico de arte Daniel Giral-Miracle de quien fuera alumno suyo. “Todo el mundo sabe quién es y la prensa se hace amplio eco de sus muestras internacionales... Pero es verdad que aquí, donde nació y estudió, también donde trabaja, su historia es esa historia de miseria que antes vivieron todos los grandes. Miró, Tàpies y casi diría que Rusiñol y Casas, hasta que no hay un reconocimiento inapelable desde fuera nos cuesta reaccionar. Y cuando llegamos, llegamos tarde. Me alegro que le hagan el encargo. Es un artista muy lúcido y contemporáneo que transita por encima de las tendencias con una gran contundencia formal y conceptual, sin renunciar a la poética”.